

#MÁSEMPRESASCOMPROMETIDAS



Ahora más que nunca la universidad tiene que adaptarse al alumno

Por **Studio**

Tras unos días de ajustes, en Schiller International University (SIU), universidad americana con más 50 años de experiencia educativa, sus alumnos han podido seguir con su actividad académica. En los cuatros campus que la universidad posee (Madrid, París, Heidelberg y Florida) la vida académica ha continuado. A distancia, pero con plenas garantías.

En el caso concreto del campus de Madrid, donde cada día se daban cita alumnos de más de 30 nacionalidades, hoy reina el silencio. Los estudiantes españoles, que representan el 40% del alumnado, están en sus casas. La práctica totalidad de los extranjeros han regresado a sus países de origen. Sin embargo, todos ellos continúan con su formación académica. La mayoría lo hace en tiempo real con sus mismos horarios y asignaturas a través de una plataforma tecnológica perfectamente habilitada para dar clases en tiempo real e interactuar entre alumnos y profesor con herramientas compartidas. Aquellos que, dada la diferencia horaria con Madrid, no puedan

Cada día, millones de jóvenes se reúnen en los campus de las universidades, preparan trabajos con sus compañeros, comparten inquietudes y aspiraciones profesionales. Y ellos, como todos los demás, han visto como, de un día para otro, toda su vida (académica y personal) se ha paralizado. La pandemia que está azotando al mundo lo ha pausado todo

conectarse, pueden continuar sus estudios a través de la universidad online.

Preparados para un mercado cada vez más exigente

Son muchas las voces que apuntan que el mundo cambiará después de la crisis del COVID-19 y los ciudadanos tendrán que reinventarse. SIU lleva medio siglo formando a alumnos capaces de atender esta demanda, con un perfil muy concreto y preparados para tomar decisiones ante situaciones críticas.

Además, la cultura de Schiller lleva intrínseca la internacionalización. Los alumnos son capaces de trabajar en distintos entornos culturales, ambientes geográficos y diferentes negocios. Los estudiantes provienen de un centenar de nacionalidades y su opinión no es uniforme, lo que enriquece sus aulas y les aporta una visión mucho más amplia, tolerante y diversa. SIU también ofrece a sus estudiantes la posibilidad de rotar entre sus cuatro campus cada semestre, tantas veces como quieran a lo largo de la carrera, sin papeleos ni costes adicionales, algo difícil de encontrar en la oferta universitaria existente en España. Esta movilidad entre los campus

amplía su punto de vista y les aporta herramientas sólidas que marcarán su futuro profesional y personal.

La universidad tiene que adaptarse al alumno, y no al revés

Esta premisa, tan alejada de los tradicionales modelos educativos, es la razón de ser en Schiller. En esta universidad americana su educación es completamente flexible, lo que en la coyuntura actual adquiere aún más relevancia. El alumno solo estudia una asignatura por mes, algo que permite la profundización y la concentración del alumno. Por lo tanto, uno se puede incorporar en cualquier momento a los estudios, incluso pueden cursarse durante julio y agosto.

Uno de los factores más valorados de SIU es la doble titulación que la universidad proporciona a sus graduados. Gracias al acuerdo firmado en 2015 con la universidad británica de Roehampton, sus estudiantes obtienen un título que es válido tanto en EE.UU. como en 48 países de Europa, lo que les permite trabajar en casi cualquier parte del mundo. Esto es así independientemente del campus de Schiller en el que comiencen sus estudios (Madrid, París, Heidelberg o Florida).

Por último, una de las mayores garantías para el alumno de Schiller son los exigentes requisitos a los que la Universidad se ve sometida, la mayoría impuestos por la legislación académica estadounidense, que les obliga a colocar en el mercado laboral al 70% de sus graduados en un plazo máximo de seis meses una vez finalizados sus estudios.

Si quieres saber más entra en: empresacomprometidas.elmundo.es